DOCUMENT RESUME

ED 408 033 PS 025 396

AUTHOR	Moore, Shirley G.
TITLE	El Papel de los Padres en el Desarrollo de la Competencia Social (The Role of Parents in the Development of Peer Group Competence). ERIC Digest.
INSTITUTION	ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education, Champaign, IL.
SPONS AGENCY	Office of Educational Research and Improvement (ED), Washington, DC.
REPORT NO	EDO-PS-97-15
PUB DATE	Apr 97
NOTE	3p.; For English version, see ED 346 992.
CONTRACT	RR93002007
PUB TYPE	ERIC Publications (071)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	MF01/PC01 Plus Postage.
DESCRIPTORS	*Child Rearing; Children; Discipline; *Interpersonal Competence; *Parent Child Relationship; *Parent Influence; *Parenting Skills; Parents; Peer Relationship; Permissive Environment; *Social Development
IDENTIFIERS	Authoritarian Behavior; Authoritative Parenting; Baumrind (Diana); Control (Social Behavior); ERIC Digests; Nurturance

ABSTRACT

Among studies that have examined the relationship between parenting styles and children's development of social skills, the research of Diana Baumrind is noteworthy. In several studies, she has identified authoritarian, permissive, and authoritative parenting styles, which differ on the dimensions of nurturance and parental control. Authoritarian parents are low in nurturance and high in control; their children are prone to model aggressive modes of conflict resolution. Permissive parents are moderate or high in nurturance and low in control. Their children tend to be sociable, but tend to avoid taking responsibility for misbehavior. Authoritative parents are high in nurturance and moderate in control. These parents' nurturing behaviors, such as interest in children's daily activities, predict children's social competence. In their use of control, authoritative parents: (1) set behavioral standards for children; (2) use positive reinforcers such as praise to increase children's compliance; (3) prefer discipline in which both sides of an issue are stated and a just solution is sought and in which children are expected to make up for their wrongdoing; and (4) avoid extreme forms of punishment such as physical punishment and ridicule. It is concluded that authoritative parenting styles better facilitate the development of children's social competence than do other parenting styles. Five references are cited. (EAJ)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)
X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.
☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.
• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education

University of Illinois • 51 Gerty Drive, Champaign, IL 61820-7469
(217) 333-1386 • (800) 583-4135 • ericeece@uiuc.edu

ERIC DIGEST
Abril 1997 • EDO-PS-97-15

ED 408 033

El Papel de los Padres en el Desarrollo de la Competencia Social

Shirley G. Moore

A medida que el niño crece, dejando la infancia, y se acerca a la edad en que empieza a caminar, una de las tareas de los padres es iniciar su contacto con otros niños de su edad. Desde luego, los padres se interesan por las interacciones más tempranas de sus hijos con sus compañeros, pero con el paso del tiempo, se preocupan más por la habilidad de sus hijos a llevarse bien con sus compañeros de juego. En términos de definición, el término *llevarse bien* tiene distintas interpretaciones, pero en general, los padres quieren que sus hijos disfruten de la compañía de los otros niños, que éstos los quieran a sus hijos, que se porten bien cuando están juntos (por ejemplo, compartir y cooperar con ellos) y que resistan la influencia de los compañeros quienes son más bulliciosos, agresivos o desafiantes en relación con la autoridad de los adultos.

¿Cómo pueden ayudar los padres a que sus hijos sean competentes socialmente y bien queridos por sus compañeros de juego, sin dejarse influir por los que manifiestan comportamientos negativos? ¿Qué cosas nos indica la investigación reciente al respecto? Mientras que las relaciones entre los compañeros de grupo son sólo uno de los muchos tipos de relaciones sociales que un niño debe aprender, no es de sorprenderse saber que los estudios que analizan el estilo en que los padres educan a sus hijos nos indiquen algunas "pistas" que ayudan a entender el desarrollo de dones sociales dentro de un grupo social de niños. Muchos investigadores, como por ejemplo Diana Baumrind, Martin Hoffman y Martha Putallaz, han hecho contribuciones significativas al análisis de este tema.

La investigación de Diana Baumrind es particularmente notable. Ella ha publicado una serie de estudios sobre la relación entre los estilos paternos de educar a los niños y la competencia social de los niños de edades preescolar y escolar. Los datos de sus estudios sobre niños de edad preescolar se consiguieron a través de observaciones hechas en centros escolares, y también en el laboratorio, cuando los niños tenían entre cuatro y cinco años. Los datos sobre los padres de estos niños fueron obtenidos a través de observaciones en casa y en entrevistas con las madres y los padres. En los estudios se identificaron tres distintos estilos paternos: el autoritario, el pasivo y el autoritativo. Cada uno de estos estilos tiene implicaciones en lo que es la competencia social de los niños para con los compañeros de juego y los adultos. Los tres estilos se difieren de manera significativa en dos distintas dimensiones de educar a los hijos: el porcentaje de ternura que demuestran los padres durante la interacción con sus hijos, y el porcentaje de control que demuestran los padres sobre las actividades de los niños y su comportamiento.

Los padres autoritarios tienden a manifestarles menos ternura a sus hijos y más control comparado con los otros tipos de padres. Ellos establecen normas de comportamiento absolutas para sus hijos que no se pueden cuestionar ni negociar. Ellos optan por una disciplina forzosa y requieren una obediencia inmediata. Los padres autoritarios tampoco tienen una tendencia a utilizar métodos persuasivos más cariñosos como el afecto, el elogio y los premios con sus hijos. Por consiguiente, los padres autoritarios tienden a modelar los modos más agresivos de resolución de conflictos y son menos atentos en el modelaje de comportamientos más cariñosos y afectivos en la interacción con sus hijos.

En contraste con este modo paterno, los padres más permisivos tienden a manifestarles más ternura a sus hijos, de un nivel moderado a alto, y menos control paterno. Estos padres son poco exigentes para con sus hijos y tienden a ser inconstantes en cuanto a la aplicación de la disciplina. Ellos aceptan los impulsos, los deseos y las acciones de sus hijos y son menos propensos a vigilar su comportamiento. Aunque sus hijos tienden a ser niños amigables y sociables, en comparación con los otros niños de su edad les falta el conocimiento del comportamiento apropiado para situaciones sociales básicas y toman poca responsabilidad por su mala conducta.

Los padres autoritativos, en cambio, tienden a ser altamente cariñosos, y moderados en términos del control paterno en lo que es el comportamiento de los niños. Es justamente esta combinación de estrategias paternas que Baumrind y otros investigadores consideran como la más facilitativa en el desarrollo de la competencia social en los niños durante su temprana niñez y aun después. La siguiente discusión describe los comportamientos específicos que los padres autoritativos utilizan y el papel que éstos juegan en el fomento del desarrollo social.

El Caso a Favor del Cariño

Los comportamientos paternos basados en el cariño que promueven la competencia social en los niños incluyen la interacción afectuosa y amistosa para con el niño; la consideración de sus sentimientos, deseos y necesidades; un interés en sus actividades cotidianas; un respeto por sus puntos de vista; la expresión del orgullo paterno en términos de sus logros; y el apoyo y el aliento al niño cuando se enfrenta con épocas de gran presión en su vida.

Las ventajas de ofrecerle mucho cariño al niño en el fomento del desarrollo social han sido repetidamente confirmadas en los estudios. Estas ventajas comienzan en la infancia cuando el cariño materno facilita una relación

segura, la cual, a su vez, enfatiza la competencia social que continúa durante la niñez. De hecho, la existencia de altos niveles de cariño en la crianza de los niños asegura que habrá más interacciones positivas que negativas entre los adultos y los niños en la vida familiar diaria. Esto, al mismo tiempo, predispone al niño a corresponderles a los padres el cariño y a disfrutar del tiempo que pasa con ellos, lo cual aumenta la probabilidad de que sean los padres una influencia significativa durante su niñez. La crianza paterna cariñosa también motiva al niño a complacerles a los padres al estimularlo a satisfacer las expectativas paternas; asimismo, ayuda al niño a no herir o decepcionar al padre querido. Debido a que los niños se identifican más frecuentemente con los modelos paternos cariñosos, los niños de padres cariñosos tienden a incorporar los valores paternos, como la consideración y la justicia en las relaciones interpersonales, a su propio estilo de vida. Se cree, además, que estos niños resistirán más los valores de su grupo de compañeros claramente diferentes a los valores familiares.

Si es que existe un elemento negativo en el uso de altos niveles de cariño en la crianza de un niño, es el riesgo de que los padres cariñosos sean menos atentos en el desafío del niño a medirse con las normas apropiadas del comportamiento. Este riesgo parece disminuir, empero, con la inclinación de los padres autoritativos a combinar los niveles moderados de control paterno con el cariño.

El Caso a Favor del Control Moderado

Los padres cariñosos, que mantienen al menos un nivel de control moderado con respecto a sus hijos, no ceden su derecho a fijar normas de comportamiento para el niño y a comunicarle la importancia de ceñirse a las normas establecidas. Para facilitar la conformidad, y como cortesía al niño, los padres autoritativos ofrecen razones y explicaciones para justificar sus peticiones especiales. La evidencia de los estudios sugiere que tal práctica aumenta la comprensión del niño en términos de las reglas impuestas, haciendo que sea posible para el niño vigilar su propio comportamiento cuando los padres no están presentes.

Los padres que utilizan prácticas de crianza autoritativas con frecuencia recurren al mismo tiempo a estímulos positivos como el elogio, la aprobación, y los premios, para aumentar la conformidad del niño en términos de las normas de conducta. De hecho, el éxito del refuerzo positivo en producir resultados deseables en en término del comportamiento es de sobra conocido. Una respuesta positiva de un padre ante el buen comportamiento puede ser el factor más poderoso en lo que es el aumento de la conformidad del niño y la disminución de la necesidad de recurrir a acciones disciplinarias.

Cuando la mala conducta ocurre y se cree que la disciplina es necesaria, los padres autoritativos muestran una preferencia por un modo de disciplina racional e inductivo en el que se discuten ambas partes de un asunto y se procura una solución justa. Estos padres también prefieren un modo disciplinario orientado hacia las consecuencias de las acciones a través del cual el niño se ve obligado a compensar por su mala conducta. Martin Hoffman señala que esta estrategia disciplinaria tiene la ventaja de que se enfoca la atención del niño hacia el daño hecho a la víctima más que el daño del niño en manos de un padre furioso por su mala conducta.

Finalmente, los padres autoritativos intentan evitar las formas de castigo más extremas al criar a sus hijos. No favorecen el uso del castigo físico o verbal extremos, como ridiculizarlos o compararlos de manera social negativa, los cuales atacan el sentido de autoconfianza del niño. Aunque las formas de castigo más fuertes pueden ser eficaces en el corto plazo, con frecuencia generan una sensación de resentimiento y hostilidad que puede manifestarse en la vida escolar, o dentro del grupo social del niño, lo cual reduce la competencia social del niño en estos ámbitos.

Resumen

En la crianza de un niño, como en toda tarea, nada funciona siempre. Se puede decir con seguridad, sin embargo, que el modo autoritativo de crianza funciona mejor que los otros estilos paternos en lo que es facilitar el desarrollo de la competencia social en el niño tanto en casa como en su grupo social. Los altos niveles de cariño, combinados con niveles moderados de control paterno, ayudan a que los padres sean agentes responsables en la crianza de sus hijos y que los niños se vuelvan miembros maduros y competentes de la sociedad. Con un poco de suerte, los niños de padres autoritativos pueden disfrutar de mucho éxito dentro de su grupo social.

Traducción: John Paul Spicer-Escalante

Para Mas Informacion

Baumrind, D. (1971). Current Patterns of Parental Authority. *Developmental Psychology Monographs* 4: 1-103.

Hoffman, M.L. (1975). Moral Internalization, Parental Power, and the Nature of Parent-Child Interaction. *Developmental Psychology* 11: 228-239. EJ 116 432.

Putallaz, M. (1987). Maternal Behavior and Children's Sociometric Status. *Child Development* 58: 324-340. EJ 354 567.

Referencias generales sobre las relaciones entre pares:

Asher, S.R., y Coie, J.D., Eds. (1990). *Peer Rejection in Childhood.* Nueva York: Cambridge University Press.

Ramsey, P.G. (1991). *Making Friends in School: Promoting Peer Relationships in Early Childhood.* Nueva York: Teacher's College Press.

Las referencias identificadas con un número ED (documento del ERIC) o EJ (revista del ERIC) se citan en la base de datos de este organismo. Los documentos están disponibles, casi en su totalidad, a través de las colecciones de microficha del ERIC en más de 825 locales por el mundo entero, y se pueden pedir a través del EDRS (800) 443-ERIC. Los artículos de revista están a la disposición del usuario de la revista original, por los servicios de préstamo interbibliotecario o en forma reproducida a través de los centros de información como: UMI (800) 632-0616; o ISI (800) 523-1850.

Esta publicación fue auspiciada por la Office of Educational Research and Improvement, U.S. Department of Education, bajo el contrato número OERI 88-062012. Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan, necesariamente, las posturas ni las políticas de la OERI. Los Digests del ERIC son del dominio público y pueden reproducirse libremente.